

anuario

1994

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO



RECEIVED  
MAY 10 1964  
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE  
WASHINGTON, D.C.

RECEIVED  
MAY 10 1964  
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE  
WASHINGTON, D.C.

# **ANUARIO 1994**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)



**anuario**

**1994**

**INSTITUTO**

**DE ESTUDIOS**

**ZAMORANOS**

**FLORIAN**

**DE OCA MPO**



## CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno,  
Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo,  
Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel,  
Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

*Secretario Redacción:* Juan Carlos Alba López.

*Diseño Portada:* Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - 49014 ZAMORA  
artes gráficas

# ÍNDICE



## ARTÍCULOS

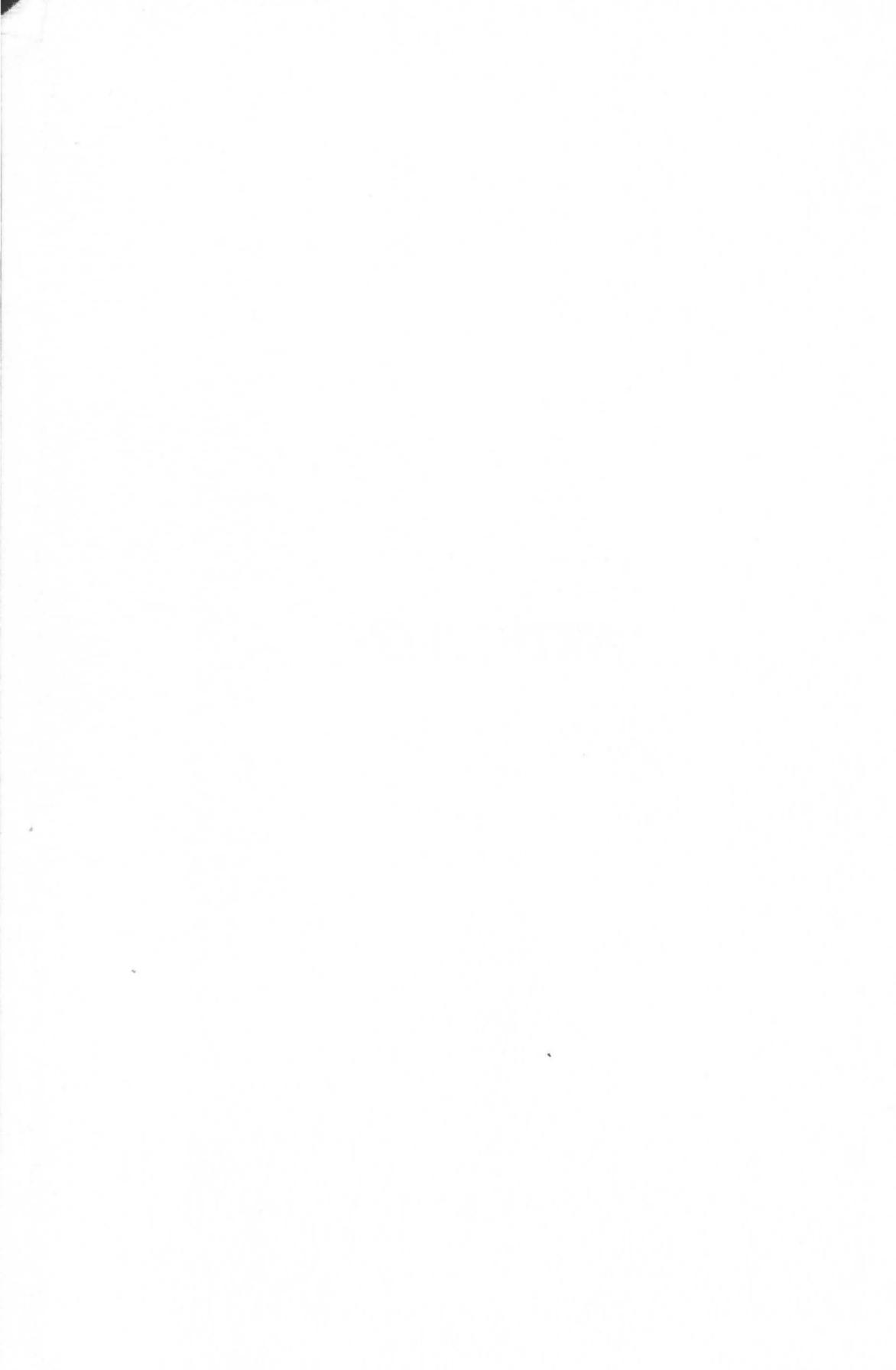
ARQUEOLOGÍA .....	15
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora. 1994 .....	17
Ana M. Martín Arijá, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nueva intervención arqueológica en el yacimiento «El Alba». Villalazán (Zamora)</i> .....	19
Manuel M. Presas Vias, Rosa M. Domínguez Alonso y Eduardo Moreno Lete: <i>Excavaciones arqueológicas de urgencia en el Pago de la Huesa (Cañizal)</i> .....	43
Fernando Miguel Hernández: <i>Aproximación arqueológica al Monasterio de Santa María de Moreruela</i> .....	59
Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín y Ana M. Martín Arijá: <i>Intervención arqueológica asociada a la restauración de la iglesia de San Miguel Arcángel, Moreruela de Tábara (Zamora)</i> .....	77
Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arijá y Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Salvador de los Caballeros, Toro. Futuro Museo de Arte Sacro de la ciudad</i> .....	95
Ana M. Martín Arijá, Luis E. Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nuevos datos arqueológicos en el entorno de la Catedral de Zamora</i> .....	109
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arijá y Mónica Salvador Velasco: <i>Arqueología urbana en Zamora: Cl. Balborraz, nº 40</i> .....	123
Francisco Javier Sanz García, Miguel Angel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda y Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>La plaza Antonio del Águila: documentación e intervención arqueológica en un solar del casco antiguo de Zamora. Angel Esparza Arroyo: Fuentes documentales para la investigación arqueológica de Zamora (I). El manuscrito de E. Gadea</i> .....	139
	165
ARTE .....	185
Inés Gutiérrez Carbajal: <i>«Amanecer jurídico del municipio zamorano»</i> .	187
Jesús Vecilla Domínguez: <i>El convento de Santo Domingo de Zamora..</i>	211
DIPLOMÁTICA Y PALEOGRAFÍA .....	237
Vicente Bécares Botas: <i>Los libros de la Catedral de Zamora en el siglo XVI</i> .....	239

Juan Carlos Galende Díaz: <i>Felipe IV y la escritura cifrada en España</i> .....	257
<b>ECONOMÍA</b> .....	267
Manuel de la Granja Alonso: <i>Villafáfila: siglo XX. Fin de la agricultura tradicional</i> .....	267
José Fernando Rodríguez Ferreras: <i>El proyecto de investigación y desarrollo para obtención de estaño electrolítico en la planta de Villaralbo</i> .....	309
<b>EPIGRAFÍA</b> .....	319
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>Noticia de estelas romanas en Tierra de Alcañices</i> .....	321
<b>ETNOGRAFÍA</b> .....	329
M <sup>a</sup> Angeles Martín Ferrero: <i>Arquitectura rural sayaguesa: el ejemplo de Badilla</i> .....	331
<b>HISTORIA</b> .....	371
Enrique Fernández-Prieto: <i>El zamorano don Pedro Enríquez de Toledo, conde de Fuentes de Valdepero</i> .....	373
José-Andrés Casquero Fernández: <i>El culto y la devoción al Santísimo en la ciudad de Zamora</i> .....	385
Antonio Matilla Tascón: <i>La desamortización civil y el Teatro Principal de Zamora</i> .....	405
Pablo L. Rodríguez: «...en virtud de bulas, y privilegios apostolicos»: <i>Expedientes de oposición a maestro de capilla y a organista en la Catedral de Zamora</i> .....	409
Alberto Martín Márquez: <i>La Casa Galera y fábrica de paños de Zamora: Ejemplo de beneficencia eclesiástica en el siglo XVIII</i> .....	481
M <sup>a</sup> Auxiliadora Sevilla Pérez: <i>La Reforma Beneficial en la diócesis de Zamora</i> .....	509
<b>LITERATURA</b> .....	531
Luciano López Gutiérrez, Araceli Godino López: <i>Notas y testimonios sobre un manejo de términos vigentes en el habla de Villalpando</i> .....	533
Pedro Hilario Silva: <i>La meseta y el sur: Geografía y mito en la poesía del grupo del 60</i> .....	557
Luis Arrillaga: <i>Un canto a la vida (La poesía de Jesús Hilario Tundidor)</i> .....	585
Miguel Beas Miranda: <i>Análisis de una obra de Florián de Ocampo. Estudio comparativo</i> .....	599

SOCIOLOGÍA .....	617
José Manuel del Barrio Aliste: <i>Dinámica demográfica, diferenciación social y movimiento vecinal en la ciudad de Zamora</i> .....	619
ZOOLOGÍA .....	663
José Ignacio Regueras Grande: <i>Noticias sobre vertebrados silvestres atropellados en Zamora</i> .....	665
 <b>PREMIO INVESTIGACIÓN JOVEN</b>	
Rosa María Capel Ruiz y Aurora Mateos Capel: <i>«La prensa zamorana ante la gran Guerra Europea: 1914-1918»</i> .....	693
 <b>MEMORIA Y ACTIVIDADES</b>	
Memoria Año 1994 .....	755



# ARTÍCULOS







# ARQUEOLOGÍA URBANA EN ZAMORA: C/. BALBORRAZ, Nº 40

ANA I. VIÑÉ ESCARTÍN  
LUIS IGLESIAS DEL CASTILLO  
ANA M. MARTÍN ARIJA  
MÓNICA SALVADOR VELASCO

La excavación arqueológica en el solar de la C/. Balborraz nº 40\* se ha llevado a cabo en cumplimiento de la **Ordenanza Arqueológica** que se aplica en todo el casco antiguo de la ciudad, prescrita por la Comisión de Patrimonio del 20 de febrero de 1989 (Exp. nº 1711).

La aplicación de la Ordenanza estuvo motivada por la realización de dos «hoyos» para la cimentación de las zapatas de la nueva edificación\*\*, que pusieron al descubierto parte de unos suelos de canto rodado. El hecho de que al fondo del solar se conserve parte del trazado de la muralla del primer recinto, inducía a pensar que aquí se podrían exhumar restos relacionados con esta construcción, o con otro tipo de edificio asentado en la zona.

*La bajada de Valborraz* existía ya desde el s. X, como una vía de comunicación entre el valle y la ciudad a través de la Puerta Nueva. Su nombre parece derivar de árabe Balba-Ras, que significa «puerta de la Cabeza», pues según cuenta la tradición, en la puerta de la muralla que aquí se abría se clavó la cabeza del caudillo Ahmed ben Muawiya, derrotado por Alfonso III en el año 883.

A partir de la segunda mitad del s. XII y primer tercio del s. XIII, comienza la llegada de repobladores, especialmente francos, que se irán asentando en las pueblas y en torno a los antiguos caminos, entre ellos *Valborraz*, existentes fuera de la ciudad, dando lugar a la formación de un nuevo núcleo de población fuera de las murallas.

En el s. XIII, la calle quedará englobada dentro de la ciudad nueva al construirse el segundo recinto de murallas, aquí se abrirá una nueva puerta que comunicará la puebla del Valle con el burgo.

\* La excavación ha sido realizada por PROEXCO S. Coop. L., bajo la supervisión de Hortensia Larrén Izquierdo, entre el 29 de marzo y el 4 de abril de 1994.

\*\* Según proyecto de D. José Manuel González Ramos.

Desde el s. XIII, *Valborraz* entrará a formar parte del eje económico y comercial que cruzaba la ciudad de N. a S., instalándose en ella tiendas, talleres, bodegas y casas donde vivían y trabajaban numerosos artesanos (odrerros, alfayates).

Por estas mismas fechas, el monasterio de Moreruela tenía en esta calle, entre otras, casas de morada y otras destinadas a alquilar.

Las edificaciones que se asentaban en ella, estaban construidas con paredés de entramado de madera relleno de tierra o adobe, lo que las hacía muy endebles y fácilmente combustibles, obligando a continuas reparaciones y reconstrucciones, dando lugar al aspecto que ofrece hoy en día.

En la actualidad estas edificaciones se encuentran sometidas a un proceso de restauración de fachadas, llevado a cabo por la Escuela Taller.

La intervención arqueológica ha consistido, por un lado, en la apertura de cuatro de las zapatas destinadas a la construcción, que se distribuyeron a lo largo del solar con el fin de documentar la estratigrafía y las estructuras existentes desde el fondo a la calle, y por otro, en la limpieza y documentación de las dos ya abiertas (plano 1).

En lo que se refiere a la excavación se ha dividido su análisis en tres apartados para una mejor comprensión de los resultados: muros, suelos y estratigrafía.

En total se ha documentado la cimentación de tres **muros**:

I. *Muro de cierre S.* Se ha puesto al descubierto parte de su cimentación en cuatro de las zapatas (A, C, E y F). Está construido a base de mampuestos de conglomerado trabados con tierra. Se asienta directamente sobre la roca y está relacionado con el pavimento de cantos rodados.

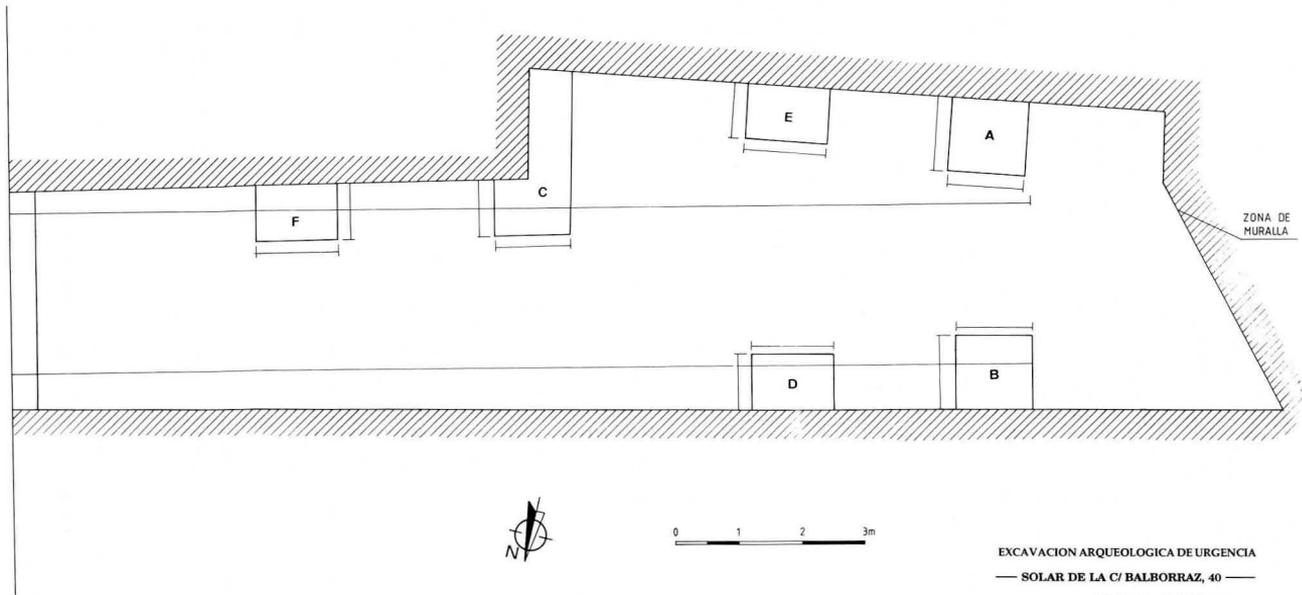
II. *Muro de cierre N.* Se ha documentado en dos zapatas (B y D) y está construido a base de mampuestos de conglomerado trabados con mortero de cal. Está aún en pie y relacionado con el encachado, por lo que sería el cierre de la construcción situada al exterior de la primera edificación, y posteriormente utilizada como cierre de la última vivienda.

III. *Muro de cierre W.* Documentado en la zapata E, tiene dirección N.-S. y está construido a base de mampuestos de conglomerado trabados con tierra, asentándose directamente sobre la roca. Forma esquina con el muro S. A su lado W. se localiza el remate del encachado, por lo que constituiría el muro de separación entre la primera edificación y la construcción situada al exterior.

Han sido seis los **suelos** registrados, correspondientes tanto al interior como al exterior de la vivienda.

I. *Plancha de cemento.* Se ha localizado en dos de las zapatas (C y F) y corresponde al último solado de la vivienda.

II. *Suelo de baldosas.* Se ha documentado en dos zapatas (D y E) y al W. del muro I. Son baldosas cuadradas (19,5 cm.) de barro cocido con un grosor de 2



EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA  
— SOLAR DE LA C/ BALBORRAZ, 40 —  
— ZAMORA MARZO 1994 —

**PLANO DEL SOLAR  
SITUACION DE LAS  
ZAPATAS**

PROEXCO S. Coop. L

PLANO  
**0**

cm., que se asientan sobre un preparado de argamasa que a su vez sirve para trabarlas. Igualmente corresponde al último solado de esa zona de la vivienda.

III. *Suelo de pizarra*. Documentado en dos zapatas (C y F) debajo del suelo I y separado de éste por una fina capa de tierra arcillosa. Tienen un grosor de 2 cm., y se asientan sobre un preparado de argamasa de cal y arena, que a su vez sirve para trabarlas. Estos restos corresponden al primer solado de la última vivienda.

IV. *Suelo de cantos* (localizado en las zapatas A y E), de mediano y gran tamaño trabados con tierra, que se sitúa debajo del suelo de baldosas y que correspondería al solado de un posible patio posteriormente cerrado.

V. *Suelo de argamasa*. Documentado en la zapata F. Está realizado a base de argamasa de cal y canto, con un pequeño escalón de 5 cm., por lo que su potencia es mayor en la zona E., donde presenta una pequeña rampa hacia el W. de 5 cm. de desnivel. Se trata de los restos del solado del interior de la primera vivienda.

VI. *Encachado*. Se ha documentado en cinco de las zapatas. Está realizado a base de cantos rodados de mediano tamaño trabados con mortero de cal. Se asienta sobre un preparado de argamasa de cal y arena. Probablemente corresponda a una construcción, bodega o patio, relacionada con la primera vivienda del solar.

Este encachado aparece al W. del muro III al que se adapta y que le sirve de límite E., siendo los límites N. y S. los muros del edificio aún en pie. Tiene una pequeña pendiente hacia el W. como indican los 10 cm. de diferencia media con las cotas de las zapatas del fondo.

En cuanto a la **estratigrafía**, se puede diferenciar entre el interior de la primera vivienda, documentado en el E., y el exterior, documentado en el W.

Interior: Se han excavado ocho niveles correspondientes a echadizos que colmatan la vivienda con el fin de elevar y nivelar los distintos solados.

Exterior: Se ha constatado la existencia de siete niveles que están colmatando la construcción situada al exterior del edificio con el fin de, una vez perdida su funcionalidad, elevar el nivel e integrar esta zona en la nueva edificación.

Respecto a la limpieza de las dos zapatas restantes, se puede diferenciar entre norte y sur:

- Zapata norte (B): De techo a suelo encontramos:

- Muro con dirección N-S que constituye el cierre W. del edificio derribado.

- Atarjea documentada en el perfil E., construida a base de ladrillos trabados con mortero de cal, cubierta con pizarras y baldosas. En su interior se ha colocado un tubo de cemento. Para su construcción se ha excavado una zanja en el nivel de relleno inferior.

- Nivel de relleno sobre el que se asienta el muro, compuesto por tierra de color marrón oscuro, algunos fragmentos de tejas y piedras. Colmata la dependencia situada al exterior de la construcción.

— Nivel de tipo arcilloso y color gris oscuro con abundantes cenizas y carbones situado sobre el suelo de cantos. Este nivel, que se corresponde con el documentado en la zapata sur, también va a aparecer en las demás zapatas sobre el suelo de cantos.

— Encachado de cantos de mediano tamaño trabados con mortero de cal. En la esquina SW. aparece incrustado un sillarejo cuadrangular (50 x 65 cm.) de conglomerado, posiblemente relacionado con un vano.

— Muro de cierre N. del edificio, construido a base de mampuestos de conglomerado trabados con tierra.

• Zapata sur (A): De techo a suelo encontramos:

— Muro con dirección N.-S., que divide la zapata en dos zonas que se corresponden con el interior y exterior de la vivienda. Está construido a base de mampuestos de conglomerado trabados con tierra, y se asienta sobre un nivel de relleno. Está relacionado con una reforma sufrida por el edificio consistente en la ampliación de la vivienda.

Al exterior de la vivienda (W. del muro) encontramos una plancha de cemento que corresponde al último solado del patio y una atarjea.

Al interior (E. del muro) tenemos un suelo de baldosas cuadradas, un suelo de cantos de mediano tamaño correspondiente al primer solado de esta zona de la vivienda moderna y un nivel de escombros.

A ambos lados encontramos:

— nivel de relleno sobre el que se asienta el muro y que colmata la construcción existente al exterior de la primera construcción.

— nivel de tipo arcilloso y color gris oscuro con abundantes cenizas y carbones que se asienta directamente sobre el suelo de cantos.

— encachado realizado a base de cantos de pequeño y mediano tamaño trabados con mortero de cal. Corresponde al suelo de una dependencia situada al exterior de la primitiva edificación y relacionada con ella. Se asienta sobre un preparado de mortero de cal con pequeños cantos (calicanto) que cubre un encachado anterior, de cantos de mediano tamaño trabados con tierra, que se asienta directamente sobre la roca.

— restos de la cimentación del muro de cierre S., construido a base de mampuestos de conglomerado trabado con tierra. Hacia el W. se une a la roca que ha sido recortada para formar los muros de otra dependencia.

## MATERIAL

El material recuperado en el transcurso de la excavación ha sido principalmente cerámico, ya que de las 136 piezas inventariadas tan sólo cuatro corresponden a otro tipo de material.

— *Material cerámico*: Representa el 97,06 % del total y corresponde a piezas realizadas a torno de cronología moderno-contemporánea. Entre ellas encontramos tanto pastas micáceas (56,82 %) como sedimentarias (43,18 %), asociadas en general, las primeras a cerámica común de cocina y almacenaje, y las segundas a piezas de servicio de mesa.

En cuanto a las **cocciones** encontramos tanto oxidantes como incompletas, destacando las primeras (65,15 %), mientras que las reductoras están representadas por un único fragmento.

El **acabado** es mayoritariamente alisado (68,18 %), aunque no es despreciable el número de vidriadas (20,45 %) y son muy escasas las engobadas (7,58%) y bruñidas (3,79 %).

Contamos con 55 piezas **decoradas**, siendo los tipos y los motivos los siguientes:

— Decoración mixta: Es la más numerosa (27 fragmentos), está representada por tres variantes:

1º Cordones aplicados digitados o nudillados, dispuestos horizontalmente; están asociados a vasijas de almacenamiento (tinajas de gran tamaño) y cerámica de cocina (anafres) (lám. I, 11) realizadas en pastas micáceas, que presentan, generalmente, varios cordones paralelos a lo largo del cuerpo. En un caso entre ellos se han practicado digitaciones directamente sobre el cuerpo.

2º Incisiones asociadas a una pequeña moldura, de las que sólo contamos con un fragmento.

3º Líneas horizontales realizadas «a peine» asociadas a pequeñas líneas oblicuas de puntos impresos a ruedecilla.

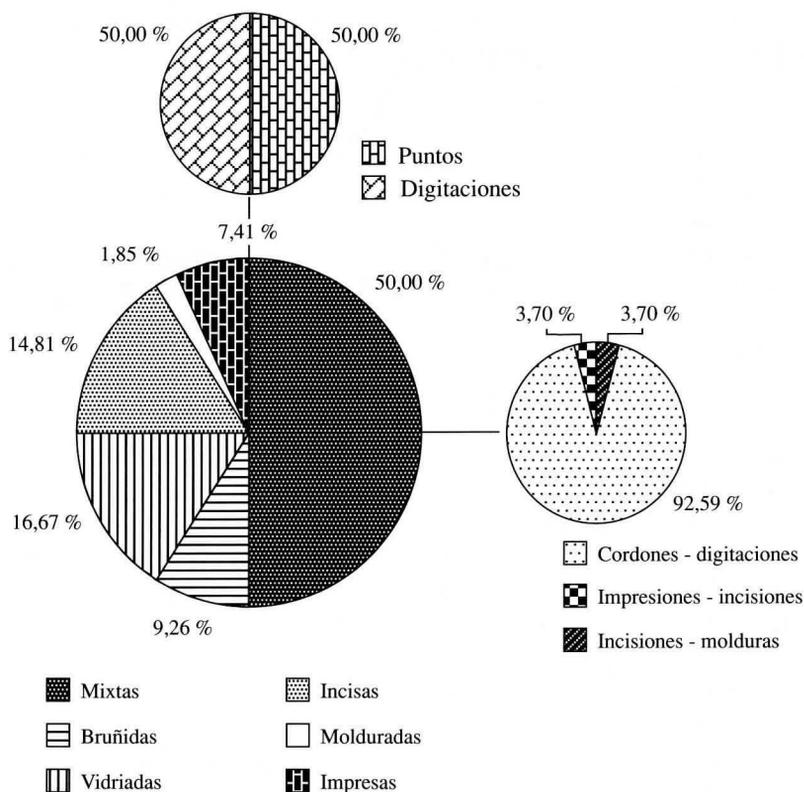
Esta decoración es conocida desde los siglos XII y XIII y en el primer caso sigue utilizándose en la cerámica popular actual.

— Decoración incisa: Está presente en 8 fragmentos y consiste fundamentalmente en líneas paralelas en el borde y cuello realizadas mediante la rotación del torno. Su cronología es muy amplia desde época altomedieval hasta la actualidad.

— Decoración bruñida: Es relativamente escasa, ya que sólo se han inventariado cinco fragmentos, tres de ellos con líneas verticales —uno correspondiente a una jarra de pasta roja característica de las producciones de Toro—, otro con zigzag y destaca una jarra de carena baja, con líneas verticales en la parte inferior del cuerpo y con retícula en la superior (lám. I, 7).

— Decoración impresa: Aplicada a cuatro piezas, dos con puntos impresos a lo largo de las asas y las otras dos con nudillaciones realizadas directamente sobre el labio de vasijas de almacenamiento.

— Vedrío policromo: Están representadas tanto la producción de tipo Talavera como la de Olivares. La primera es la más numerosa, tres platos y una escudilla, correspondientes a la «Serie loza policromada en azul, naranja y manganeso», con tema de rombos cruzados por aspas, alternando con unas «S» muy alar-



## TIPOS DE DECORACION

gadas, denominada *orla castellana* que constituye uno de los temas más antiguos, fechados a fines del s. XVI y principios del XVII. Una variante es un plato con el mismo motivo pero sólo en azul. Por último, el cuenco y el fondo de un plato presentan motivos vegetales, también de la serie tricolor, el primero por ambos lados (lám. I, 8) (MARTÍNEZ CAVIRÓ, 1984; 20).

De la producción de Olivares se recuperaron dos fragmentos pertenecientes a un plato decorado con una flor azul de pequeño tamaño en el fondo, y otro con un motivo indeterminado en verde.

Por último, hablar de dos fragmentos decorados con motivos vegetales y geométricos, respectivamente, de difícil adscripción tanto tipológica como cronológica.

Ejemplos de estas decoraciones se han documentado en todas las excavaciones realizadas en el casco urbano de Zamora.



LÁMINA 1

Para el estudio del **repertorio formal** seguiremos, fundamentalmente, el estudio realizado por Araceli Turina sobre la «Cerámica medieval y moderna de Zamora» (1994), agrupando las piezas según su funcionalidad:

- Cerámica común de cocina
- Cerámica de servicio de mesa
- Otros usos

— CERÁMICA COMÚN DE COCINA —  
— Formas cerradas —

- Ollas: Recipiente de uso culinario que se emplea tanto para cocer como para almacenar alimentos, del que tenemos dos tipos:

Tipo 7: Fragmento de borde envasado con moldura exterior, labio muy envasado, cuello ligeramente abierto y asa de cinta que arranca del inicio del cuerpo globular, realizado en pasta micácea (lám. I, 1).

Fragmento de borde recto y labio biselado al interior, cuello corto ligeramente convexo y asa de cinta, está realizado en pasta micácea.

- Cántaros: Recipiente utilizado para el transporte y almacenaje, fundamentalmente de agua, del que contamos con cinco ejemplos pertenecientes a dos tipos:

Tipo 4: Borde envasado y labio biselado al interior, cuello ligeramente convexo, decorado con baquetones y acanaladuras, tiene cuerpo globular y asa de cinta que arranca del borde. Tenemos cuatro fragmentos realizados en pasta micácea, uno de ellos con juguete pardo al exterior.

Tipo 5: Borde envasado de labio moldurado, cuello cóncavo y decorado con baquetones. Recogemos un único ejemplo realizado también en pasta micácea.

- Tinajas: Vasijas de gran tamaño utilizadas para el almacenaje. Están realizadas en pastas micáceas y decoradas con cordones nudillados. Tenemos 7 fragmentos que corresponden a dos tipos:

Tipo 3: Borde envasado y engrosado al interior y al exterior, con el cuello largo, ligeramente curvado y muy abierto. Tiene un cordón digitado por debajo del labio.

Tipo 4: Borde envasado y engrosado por el interior y exterior. El cuello, de paredes finas, es largo y de tendencia recta. En algunos casos presentan digitaciones en el labio y cordones digitados debajo del mismo.

El resto corresponde a varios fondos decorados con uno o varios cordones en la unión del cuerpo y, que por sus dimensiones y grosor de las paredes, tienen que haber pertenecido a una tinaja.

Hemos incluido también en este apartado varios fragmentos de cuerpos decorados con cordones digitados o no, intercalados en algún caso con digitaciones realizadas directamente sobre el cuerpo, por su grosor y características.

## — Formas abiertas —

- **Cazuela:** Recipiente utilizado para cocinar alimentos sólidos. Sólo tenemos un fragmento correspondiente al:

Tipo 3: Borde algo envasado y regruesado al interior, las paredes ligeramente abiertas y la base plana. Conserva la impronta de un asa de cinta horizontal justo debajo del borde (lám. I, 2). Está realizada en pasta micácea.

- **Lebrillo:** Pieza de gran tamaño de paredes abiertas y hondas con un uso muy variado, de la que sólo hay dos ejemplos pertenecientes al:

Tipo 3: Borde algo envasado y regruesado al interior y exterior y paredes oblicuas.

- **Tapaderas:** Pieza para cubrir algunas formas cerradas. Se han inventariado 11 fragmentos correspondientes a dos tipos:

Tipo 1: Tapadera de botón con base plana, huellas del moldeado muy marcadas en la parte superior y borde redondeado o sobreelevado realizadas en pasta micácea (lám. I, 4). Hay que destacar el fragmento 94/5/37 con asa cónica y perforaciones entorno a ella (lám. I, 3).

Tipo 4: Piezas de pequeño tamaño con interior cóncavo, labio redondeado y base plana, vidriadas en blanco en el interior. Algunos autores las han interpretado como saleros (lám. I, 5).

## — CERÁMICA DE SERVICIO DE MESA —

## — Formas cerradas —

- **Jarras:** Recipiente destinado a contener, almacenar y trasvasar líquidos del que tenemos representados tres tipos:

Tipo 1: Pieza de cuerpo cilíndrico con una suave carena en el tercio inferior del cuerpo. Está decorada, por encima de la carena, con retícula bruñida y, por debajo, con líneas verticales (lám. I, 7).

Tipo 5: Jarras de cuerpo bitroncocónico muy marcado, fondo plano, cuello muy abierto y borde algo envasado con el labio redondeado. Suelen tener un asa cilíndrica que arranca del cuello para acabar debajo de la carena (lám. I, 6). Son muy numerosas, habiéndose recogido fragmentos de 11 piezas.

Tipo 6: Tenemos un fragmento de borde exvasado, labio semiapuntado y cuello más bien largo y abierto, realizado en pasta bizcochada.

Para finalizar, contamos con varios fragmentos a los que no hemos podido asignar un tipo concreto, pero cuyas características nos han hecho incluirlos en este apartado. Entre ellos un fragmento que pertenece a un borde ligeramente envasado, engrosado al interior y exterior, con el cuello corto y suavemente curvado, realizado en pasta micácea. Otros cinco fragmentos corresponden a cuerpos globulares decorados o acabados con líneas bruñidas, en algunos casos conservan el fondo

plano. Están realizadas en pastas sedimentarias rojas y parece tratarse de producciones de Toro. Por último, un cuerpo globular con parte del cuello, decorado con líneas paralelas realizadas a peine e incisiones oblicuas cortas.

- Taza: Recipiente de pequeño tamaño, cuerpo cilíndrico y base plana, destinada a contener líquidos, de la que sólo contamos con un ejemplo vidriado en el interior.

— Formas abiertas —

- Plato: Forma de perfil rectilíneo destinada a contener alimentos sólidos o semisólidos. Tenemos quince ejemplos distribuidos en los siguientes tipos:

Tipo 3: Plato de fondo plano rehundido con borde recto horizontal, y cuerpo recto con un resalte interior que marca el inicio del fondo. Se ha recogido un ejemplar vidriado por las dos caras.

Tipo 4: Platos hondos con cuerpo de perfil curvo con un resalte interior muy marcado y borde formado por una pequeña ala, el fondo es plano o ligeramente rehundido al exterior. Pueden estar vidriados por ambas caras o sólo al interior. Está representado por diez ejemplos de los que hay que destacar dos de ellos por presentar la orla castellana, azul en el primer caso y tricolor en el segundo, característica de la cerámica de Talavera.

Tipo 7: Platos de «Olivares» con cuerpo de perfil curvo y fondo plano rehundido, de los que tenemos dos ejemplos, uno que tiene vidriado en ambas caras y la flor azul en el fondo y que, parece pertenecer a un momento tardío de producción. Y el otro que sólo tiene vidriado interior y restos de decoración en verde.

Por último mencionar dos fragmentos que corresponden a un fondo y un borde decorados con motivos característicos de la producción tricolor talaverana, y que no podemos incluir dentro de un tipo concreto.

- Cuenco: Recipiente abierto y hondo para contener alimentos sólidos o semilíquidos. Contamos con diez fragmentos realizados en pasta micácea, incluidos dentro de los siguientes tipos:

Tipo 2: Borde recto engrosado al interior y exterior, ligeramente envasado y cuerpo rectilíneo envasado.

Tipo 4: Borde exvasado, en un caso con una pequeña carena en la parte superior del cuerpo, y cuerpo recto en el otro caso.

Tipo 6: Borde que se vuelve formando una pequeña ala y paredes rectas muy abiertas.

- Escudilla: Forma abierta de perfil más o menos curvo, de menor diámetro que el cuenco y con su misma funcionalidad. Están representados los tipos siguientes:

Tipo 2: Borde exvasado, cuerpo de perfil curvo y fondo con anillo de soleo con vedrío, en un caso sólo en el interior y en el otro total.

Tipo 3: Cuerpo con una ligera inflexión en el centro, fondo plano y ligeramente rehundido, y vedrío solamente en el interior.

Tipo 4: Tenemos un ejemplo de borde exvasado que se vuelve al exterior, cuerpo de perfil curvo con una ligera incisión que lo separa del borde y fondo plano. Tiene una pequeña asa horizontal (lám. I, 9). Está realizada en pasta bizcochada.

Tipo 6: Sólo contamos con una pieza que presenta borde exvasado, cuerpo de perfil curvo y fondo rehundido (lám. I, 8). Está vidriada en ambas caras y presenta decoración vegetal, igualmente en las dos caras, característica de la producción tricolor de Talavera.

Finalmente, hacer referencia a dos fragmentos a los que no se ha podido encuadrar dentro de un tipo concreto, destacar el segundo por que presenta decoración vegetal en azul.

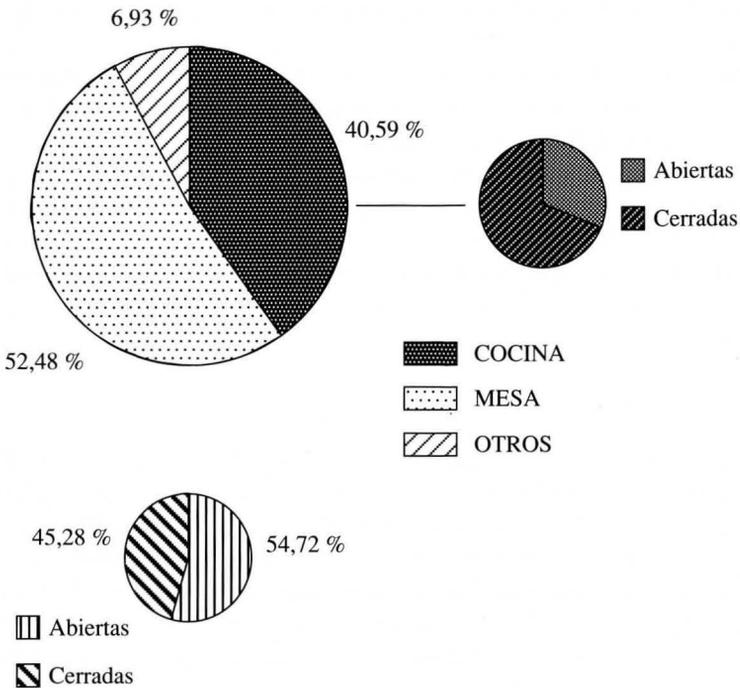
#### — OTROS USOS —

- Anafre: Es un hornillo portátil realizado en pasta micácea, de forma bitruncónica con una parrilla, que se une al resto de la vasija mediante un cordón digitado. Se han recogido fragmentos de siete piezas, de los cuales cabría destacar uno que conserva parte del fondo plano y de un asa de cinta que sale por encima del cordón y termina en el inicio del fondo (lám. I, 11), y otro correspondiente a un fragmento de orificio circular con borde plano, que parece pertenecer a la boca situada en la parte superior de la pared.

Todas estas formas son muy comunes y de gran difusión a lo largo del tiempo, pues surgiendo en la Edad Media, su producción ha llegado hasta nosotros, incluso sin sufrir apenas variaciones, como ocurre con la tinaja o el cántaro. Otras no comenzarán a generalizar su uso hasta época moderna, como sucede con la cazuela o el lebrillo.

Hay que destacar el considerable número de formas abiertas, como las tapaderas, de las que sobresalen un fragmento por presentar perforaciones y para la que hemos encontrado paralelos en el palacio del Cordón (SALVADOR et alii, 1993) y en Ciudad Rodrigo (VIÑÉ, 1993), y otros dos fragmentos, que han sido también interpretados por algunos autores como saleros, se han encontrado paralelos en C/. Zapatería (IGLESIAS et alii, 1993), Palacio del Cordón (SALVADOR et alii, 1993) y Bajada de San Martín (TURINA, 1994).

Más abundantes son los platos y escudillas, muy corrientes en el ajuar doméstico de época medieval y moderna, predominando los segundos en la edad Moderna. Hay que destacar, aunque su número es muy escaso, los fragmentos de tipo talavero con una fecha entre los siglos XVII y XVIII, y los de platos de «Olivares», que por su tipología y sencillez del motivo decorativo, parecen ser muy tardíos (PIÑEL, 1993).



## DISTRIBUCION DE FORMAS

En cuanto a las formas cerradas, están representadas en menor medida destacando las jarras, especialmente aquellas de forma bitroncocónica muy marcada, para las que hemos encontrado numerosos paralelos en el palacio del Cordón (SALVADOR et alii, 1993), C/. Zapatería (IGLESIAS et alii, 1993) y Plaza Mayor (FERNÁNDEZ, 1984; TURINA, 1994). Según J.J. Fernández (1984), se trataba de «especieros o tarros de farmacia», sin embargo nosotros, al igual que Turina (1994), al contar con piezas enteras y teniendo en cuenta sus dimensiones opinamos que serían utilizados para beber. Por último, destacar un fragmento que presenta una suave carena con retícula y líneas verticales bruñidas, paralelos encontramos en el Palacio del Cordón y barrio de Olivares (LARRÉN, 1989; TURINA, 1994) y en S. Torcuato-S. Vicente (RUBIO et alii, 1991), con unas fechas comprendidas entre finales del siglo XII y principios del siglo XIII, y que coinciden con el inicio del poblamiento en esta calle.

En cuanto a los paralelos del resto de las piezas, decir que son muy comunes en todas las excavaciones realizadas en el casco antiguo de la ciudad, por lo que resultaría muy reiterativo enumerarlas, remitiéndonos solamente a las realizadas en la Plaza Mayor (FERNÁNDEZ, 1984) y en la C/. Zapatería (IGLESIAS et alii, 1993), por

ser las más próximas a la calle Balborraz y haber iniciado su poblamiento en la misma época.

— **Material metálico:** está representado por un elemento de bronce consistente en un alfiler de cabeza esférica similar a las recuperadas en la mayoría de las excavaciones realizadas en los solares de Zamora.

— **Material lítico:** sólo tenemos un fragmento de mortero de mármol (lám. I, 10) semejante al recuperado en la excavación de C/. Rúa de los Notarios-C/. San Martín (CARBALLO, SANZ, 1990).

— **Material vítreo:** consiste en dos fragmentos de asas de pequeñas dimensiones, una de ellas de cinta, y la otra cilíndrica con remate vegetal.

## CONCLUSIONES

Como se ha podido ver los resultados de la excavación no han sido excepcionales, reduciéndose a una visión de la evolución del edificio que ocupaba el solar.

Así, con el momento más antiguo están relacionados el muro III y los suelos V y VI. El muro separaría la zona de vivienda, cuyo pavimento sería el suelo de argamasa de cal, de una zona exterior destinada bien a patio, bien a bodega, al que corresponde el encachado. Éste, como se ha visto en la zapata sur, en un principio estaba realizado con cantos unidos con tierra, posteriormente, debido a problemas de humedad, se colocó un nuevo solado consistente en cantos trabados con mortero de cal. En cuanto al sillarejo embutido en el suelo localizado en la zapata norte, encontramos un paralelo en el Palacio del Cordón (SALVADOR et alii, 1993) pero, dadas las reducidas dimensiones de la zapata, desconocemos su funcionalidad, aunque no podemos descartar esté relacionado con un pequeño vano.

Para estos suelos, encontramos numerosos paralelos tanto en la ciudad y provincia de Zamora, como fuera de ella, adscribibles a una cronología muy variada. Por lo tanto, para atribuir una fecha a este momento, sólo contamos con el fragmento cerámico recogido al desmontar el muro III, y que como hemos dicho, tiene una cronología comprendida entre finales del s. XII y principios del s. XIII. Así, nos daría una fecha *post quem* para la construcción de la casa a partir de este momento, lo que coincide con el desarrollo del poblamiento en esta zona.

La presencia del nivel de cenizas y carbones sobre el encachado nos lleva a pensar en la posible destrucción de la casa por un incendio, como se ha dicho, éstas estaban construidas con entramados de madera, lo que las hacía fácilmente combustibles. Desconocemos el momento concreto en que sucedió esto, pero parece que fue en época moderna como indica la recuperación de un fragmento vidriado sobre el suelo en la zapata sur.

Probablemente, este hecho daría lugar al segundo momento de construcción que implicó una ampliación de la superficie de vivienda y una reducción de la del patio o bodega. Así, se elevó el nivel del solado y se colmató el fondo del solar enrasán-

dolo con el resto, mediante la aportación de diversos niveles de tierra y con parte del derrumbe del muro III.

A este momento pertenecen el muro con dirección N.-S. localizado en las zapatas norte y sur, el suelo de cantos IV y el suelo de pizarras III. Como consecuencia de estas obras, el patio quedó muy reducido, por lo que creemos que es en este momento cuando se amplía su superficie picando la roca del fondo y creando un espacio rectangular.

Por último, en lo que se refiere a la muralla, ésta, como sucede en la práctica totalidad del perímetro del primer recinto, se adapta al escarpe rocoso, lo que hacía innecesaria la construcción de un foso.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO ANTÓN, I. (1993): «Clases sociales en Zamora medieval». En Catálogo de la exposición *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, pp. 20-30. Zamora.
- CARBALLO CUADRADO, M. G.; SANZ GARCÍA, F.J. (1989): «Excavación de urgencia en el solar calle Rúa de los Notarios-San Martín. Zamora». *A.I.E.Z.F.O.*, pp. 169-178. Zamora
- FERNÁNDEZ DURO, C. (1882): *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*. Tomo I. Madrid.
- FERNÁNDEZ, J.J. (1984): «Restos arqueológicos en la Plaza Mayor de Zamora». *A.I.E.F.O.*, pp. 25-47.
- GARCÍA CASAR, M.F. (1992): *El pasado judío de Zamora*. Valladolid.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J.A. (1993): «Orígenes y evolución urbana de Zamora». En Catálogo de la Exposición *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, pp. 20-33. Zamora
- IGLESIAS DEL CASTILLO, L. et alii (1993): «Dos excavaciones urbanas en Zamora: C/. Zapatería, 8-12 y Plaza Maestro Haedo». *A.I.E.Z.F.O.*, pp. 125 - 141. Zamora.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1989): «Notas sobre cerámica medieval de la provincia de Zamora». En *La cerámica medieval del Norte y Noroeste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*, pp. 261-284. León.
- MORETA VELAYOS, S. (1993): «Economía y sociedad de la ciudad de Zamora». En Catálogo de la Exposición *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, pp. 44-51. Zamora.
- PIÑEL SÁNCHEZ, C. (1993): «Cerámica producida en el Alfar de Olivares». En Catálogo de la Exposición *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, pp. 212-213. Zamora.
- REPRESA, A. (1972): «Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval». *Hispania. Revista española de Historia*, 122, pp. 525-545. Madrid.
- RUBIO CARRASCO, P. et alii (1991): «Excavación arqueológica en c/. San Torcuato-San Vicente. Zamora». *A.I.E.Z.F.O.*, pp. 287-301. Zamora.
- SALVADOR VELASCO, M. et alii (1993): «Excavación arqueológica en el Palacio del Cordón —Museo Provincial—. Zamora». *A.I.E.Z.F.O.*, pp. 165 - 177. Zamora.
- TURINA GÓMEZ, A. (1994): «Cerámica medieval y moderna de Zamora». *Arqueología en Castilla y León I*. Zamora.
- VIÑÉ ESCARTÍN, A. (1993): *Excavación arqueológica en los fosos y glaciaes de la muralla de Ciudad Rodrigo*. Informe inédito en el S. T. de C. de Salamanca.

## ABREVIATURAS

- A.I.E.Z.F.O.* Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo».
- S.T. de C.* Servicio Territorial de Cultura.

